Año I.—Núm. 256

Valparaiso, Domingo 22 de noviembre de 1885

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

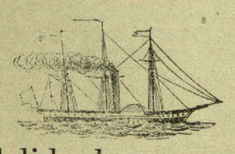
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salida de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a lsa 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapor ACONCAGUA,

su capitan Hamilton, saldrá para Europa el

sábado 28 de noviembre.

Este vapor tocará tambien en Plymoutt para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor LAJA,

su capitan Gerken, saldrá para Mollendo, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el

miércoles 25 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Vapor PUNO,

su capitan Potts, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco el

sábado 28 de noviembre,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala para Los Estados Unidos.

Vapores para el sur

Vapor MAIPO,

su capitan Stewart, saldrá para Lota el

viérnes 27 de noviembre,

a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará tambien en Talcahuano y Tomé.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor COPIAPÓ,

su capitan Chase, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

MOVIMIENTO DE VAPORES.

Noviembre de 1885.

LLEGADAS.

Mártes 24 Vap Puno, de Panamá e int.
Id 24 Vap Limarí, C S A, de Caleta Buena e int.
Miércoles 25 Vap Chiloé, de Castro, Puerto Montt e int.
Viérnes 27 Vap Maipo, C S A, de Mollendo e int.
Id 27 Vap Ayacucho, de Coronel, Tomé y Talcahuano.
Domingo 29 Vap Magellan, de Europa, via Magallanes.

MALAS VIA PANAMÁ.

De Europa, via Southampton el 10 y 24 de noviembre.

Para Europa, via Southampton, el 7 y 21 de noviembre.

De Europa, via San Nazario, el 24 de noviembre.

Para Europa, via San Nazario, el 7 de noviembre.

De Estados Unidos y Europa, el 3, 17 y 24 de noviembre.

Para Estados Unidos y Europa, el 7, 21 y 28 de noviembre.

De Europa, via San Francisco, el 17 de noviembre.

Para San Francisco, el 14 de noviembre.

LÍNEA DEL ESTRECHO.

Estos vapores salen de Valparaiso en dia sábado y tocarán en su viaje a Liverpool en los puertos de Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa y Burdeos.

Tambien recibirán carga para Burdeos y para el Havre, via Burdeos.

☞ El vapor Cotopaxis tocará ademas en Bahia y Pernambuco.

HORAS DE SALIDA

Para Europa via Magallanes, a medio dia.
Para Panamá y Callao, a las 6 P. M.
Para Puerto Montt, a medio dia.
Para Coronel, a las 5 P. M.
Para Caleta Buena o Junin, a las 5 P. M.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías, calle de Blanco.

Valparaiso, noviembre 1.° de 1885.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
HORACIO LYON, Jerente.—Compañía Sud-Americana de Vapores.

BANCO de SANTIAGO

AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Capital..... $ 3.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

PRESIDENTE:

Señor don Domingo Fernandez Concha

VICE-PRESIDENTE:

Señor don Domingo Fernandez Mata

CONSEJEROS:

Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.

OFICINA: AHUMADA, 29 D.

Santiago, 26 de noviembre de 1884.
136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

Habilitacion de edad

Ante el juzgado de letras en lo civil de esta ciudad, se ha presentado don Federico Orestes Frödden solicitando habilitacion de edad, y se proveyó lo siguiente: «Valparaiso, octubre 21 de 1885. En lo principal, cítese a los parientes del solicitante en el órden establecido en el art. 42 del Código Civil, a su curador jeneral, si lo tuviere y al señor Defensor de Menores, para el 27 de noviembre próximo, a la 1½ P. M., a fin de que deliberen sobre la habilitacion de edad que se solicita. Al primer otrosí, téngase por conferido el poder, y al segundo, como se pide.

Hágase la publicacion o fijacion del cartel dispuesto por la lei.—ARGOMEDO.—Proveido por el señor juez suplente don Bernardo Argomedo.—*Ibañez.*

Conforme.—Valparaiso, octubre 23 de 1885

CONSTANCIO IBAÑEZ,
261 secretario.

SEGUROS

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
1-1 an

COMPAÑÍA

Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.

Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000

Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.

Señor Javier Villanueva.

VICE-PRESIDENTE.

Señor Santiago Lyon.

DIRECTORES.

Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder.
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.

DIRECTOR-ADMINISTRADOR

Señor Cárlos J. O. Schröder.

SECRETARIO.

Señor Alfredo D. Faz.

AJENTES.

En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1anJ. M. WHITE, Cchrane, 60.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245-6-m.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

Habilitacion de edad

En la habilitacion de edad pedida ante este juzgado por don Eusebio M. Carrizo, el señor juez, por providencia fecha 31 del mes próximo pasado, señaló el 4 de diciembre próximo, a la una y media P. M., para que asistan los parientes del solicitante a fin de que deliberen sobre la referida habilitacion de edad.

Valparaiso, noviembre 2 de 1885.

CONSTANCIO IBAÑEZ,
secretario.

269

LA NEW-YORK.

COMPAÑÍA **PURAMENTE MÚTUA** DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
ESTABLECIDA EN NEW-YORK EN EL AÑO 1845.

Capital efectivo en 1.° de enero de 1885.....	$	59.283,753 en oro
Total de seguros vijentes en 1.° de enero de 1885...	»	229.382,586 » »
Total de entradas en 1884.....	»	14.240,474 » »

Los intereses cobrados en los últimos diez años ($ 22.860,000) superaron en mas de $ 4.670,000 a los pagos por muertes ($ 11.88,000).

JUNTA DE REFERENCIA EN CHILE:

Señor don Francisco Solano Astaburuaga
» » Cárlos Irarrázaval
» » Luis María Cerveró
» » Grace y Ca.
Señor don José S. Vial Recabárren
» » Eduardo Vijil, de Valparaiso
» » H. R. Vijil y Ca.
» » Raymond Dèvés

SEGUROS MÚTUOS SOBRE LA VIDA

por los sistemas mas modernos, entre ellos la nueva Póliza Tontina no caduceante, que reune todas las ventajas de la antigua Tontina sin el riesgo de pérdida de los premios pagados despues de tres años.

Se crea instantáneamente un capital para las familias en caso de muerte o para sí propio si se alarga la vida.

Garantías:

1.ª CUARENTA AÑOS DE CRECIENTE PROSPERIDAD.—2.ª TODOS LOS ASEGURADOS SON ACCIONISTAS, con todos los derechos y representacion de tales en las Juntas Jenerales, ejercidos personalmente o delegados por carta.—3.ª $ 100,000, traidos de New York, y depositados en el Banco Nacional de Chile y Banco de Valparaiso para responder a los siniestros en Chile.—Todos los premios cobrados quedan en Chile.

Ajentes en Valparaiso..... AGUSTIN VIOLLIER e ISAAC A. PRIETO.
Ajentes viajeros..... IHNO IHNEN y MIGUEL GALINDO.

JOSE ANTONIO FESSER,
Apoderado y ajente jeneral de la compañía, Santiago, Agustinas, 103.

FABRICA NACIONAL DE FOSFOROS.

ALAMEDA DE MATUCANA

Santiago.

Fósforos de parafina marca Pacífico.
Id contra-incendio marca Cometa.

Habiendo mejorado mucho las pastas de estos fósforos, se encuentran actualmente igual a los mejores importados.

Los pedidos se pueden dirijir a

Mitchell y Ca.,
SANTIAGO.

o Weir Scott y Ca.

262 VALPARAISO.

FABRICA DE LA UNION.

165, 67- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos,** garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales,** etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES, para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglada en latad de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y ica.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad. despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores,* pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes la cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA,* son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

ET SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,
LA ESTRELLA BLANCA.
1-1 VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.
Id id 24 medias botellas. „ 8 00.

A venta:

En las ajencias en Santiago y Valparaiso y en la misma hacienda de Panquehue, Estacion de San Roque

Se vende ademas vino en pipas, de distintos precios, segun edad y clase y hai prontas para atender a los pedidos de los consumidores, cuarterolas y medias cuarterolas de vino de 30 y 40 centavos litro.

Para evitar las confusiones a que ha dado lugar esta venta en pipas y la de vino que otros venden como de Panquehue, embotellado por ellos, se previene: que nunca se ha vendido, ni se piensa vender en pipas del vino de la mejor clase, el que se guarda esclusivamente para ser vendido en botellas.

El vino que sale embotellado de la bodega de Panquehue es por lo tanto el único de su clase; y su distintivo, a mas del corcho marcado, es la marca rejistrada (de un monograma con las iniciales del propietario) que lleva cada botella, tanto en la etiqueta como en la cápsula

165-1an.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje.

Unicos importadores

1 an LE CHEVALIER fres. DUGENNE & CO

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

de Francisco del Rio yCa.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor.

146-

FOLLETIN (28)

GABRIELA DE CELESTANGE

por

E. ÉNAULT.

(Version castellana de A. L.)

—Dejaré de leerlo si el estilo de la Marquesa no ha guardado las buenas formas que convienen a la pasion misma.

Sus miradas comenzaron a recorrer, con cierta inquieta avidez, las primeras pájinas de las *Memorias* intimas de aquella de quien su padre acababa de hablarle con tanto entusiasmo. La letra era pequeñita, cursiva, y, si pasa la palabra, atrevida. Gabriela comprendió al instante que la mano que trazara aquellas letras se habia sometido a reproducir las ajitaciones de un corazon violento y determinado. Tuvo que confesar, sin embargo, despues de haber leido quince o veinte pájinas de la Marquesa, que por culpable que hubiera sido la pasion de la Marquesa, habia sabido conservar, al menos en la manera de espresarla, la distincion de lenguaje propia de las personas que se estiman, hasta cuando son malas. Ademas, casi en cada renglon, la señorita de Celestange tropezaba con el nombre de su padre, acompañado de algun epíteto lleno de apasionada poesía. De seguro el Conde no habia exajerado nada al asegurar que la madre de Leonor le habia tenido un cariño inmenso. Ella misma lo declaraba de cien maneras en aquella confesion escrita, animada de todas las majias de la frase de una mujer elegante. Y sin embargo, se quejaba a menudo de que el lenguaje humano no fuera bastante variado, bastante rico, para espresar toda la exaltacion del amor que le llenaba el corazon.

Pero el ardor que la devoraba el pecho, no era siempre radiante. Su llama se hacia a menudo sombría, y se transformaba en un incendio que amenazaba devorarlo todo. Y era que a veces los celos, celos terribles, estallaban, comunicando el fuego a su pensamiento y abrasando su estilo al escribir. Aquellos accesos de cólera eran terribles; juraba en ellos romper con todas las conveniencias, desafiar todos los peligros, abofetear en público a sus rivales, y hasta matarlas. La vehemencia del carácter andaluz se echaba pronto de ver en aquellos párrafos, y demostraba que la bellísima Antonia, marquesa de Arminges, era realmente de la raza de los Villa-Real.

Es verdad que pronto esa efervescencia de un alma celosa se calmaba, para desencadenarse de nuevo, y calmarse otra vez, bajo la influencia de aquel que era el móvil determinante. Evidentemente, el conde de Celestange habia ejercido tal influencia en el ánimo y en el corazon de la Marquesa, que habia evitado siempre que cumpliera sus amenazas. Parecia haber tenido el don de convencerla de que sus sospechas eran infundadas, y que le era constante, y se lo seria hasta la muerte. Pero, de todos modos, habia una cosa, contra la cual se estrellaba siempre su elocuencia persuasiva.

La Marquesa le reprochaba amargamente el preferir las diabólicas emociones del juego a las divinas sensaciones del amor, y se quejaba continuamente de que se olvidaba de ella cada vez que se veia sentado a una mesa de bacarrat. Tan dolorosa era en ella esa preocupacion, que no se cansaba de hablar de lo mismo, y que a menudo decia que deseaba ver arruinado al hombre a quien amaba con locura. «¡Quizás entonces, escribia, no tendria mas pasion que mi amor!»

Cuando Gabriela llegó a esta frase, cesó de leer. La vehemencia de aquellos sentimientos que acababa de ver descritos, escitaron su curiosidad y su interés. Pero poco a poco se produjo en su espíritu el cansancio ante la monótona repeticion de los mismos entusiasmos, de los mismos furores, de los mismos apaciguamientos. Una dolorosa impresion la embargaba tambien mientras leia; y mas de una vez, acordándose de aquella Marquesa cuyas locas divagaciones estaba leyendo, se dijo que sin duda habia sido ella una de las causas primordiales del abandono y de los tormentos que la Condesa de Celestange, su madre, habia sufrido en esta vida.

—¡Eh! ¿qué me importan estas culpables confesiones? murmuró. No pueden inspirarme mas que desprecio y reprobacion. Mi curiosidad me ha hecho cometer una tontería, y la razon me dice que no lea mas.

Sin embargo, en vez de cerrar el cuaderno, la jóven pasó otras cuantas hojas, pasando por ellas la vista con cierta vaguedad. De pronto se estremeció; la espresion de su fisonomía se transformó; un estupor indecible reemplazó al desden que se retrataba en la contraccion de sus labios y en los pliegues de su frente. Algunas palabras habian bastado para determinar aquel cambio súbito, y he aquí qué palabras eran esas:

«Dios me ha dado una hija: ¡qué alegría! La adoro, sobre todo porque puedo decirme a mí misma, en el misterio de mis recónditos pensamientos, que el Conde de Celestange es su padre. ¡Ah! Quiero que idolatre a su Leonor, y que la prefiera a su Gabriela, del mismo modo que me prefiere a mí a la que es su esposa.»

La señorita de Celestange se quedó como petrificada. El manuscrito se escapó de sus manos, y fué a dar en el suelo. Mas de un cuarto de hora permaneció sin movimiento, abismada en sus reflexiones. Luego sus labios se ajitaron, y de ellos salió un suspiro casi imperceptible.

—¿Cómo? se dijo. ¿Leonor de Arminges, mi enemiga mortal... será mi hermana? ¿Habré leido bien? ¿No me han engañado los ojos? ¡Es menester que lo sepa de seguro! ¡Es necesario!

Recojió el cuaderno, y lo abrió con ademan febril. La casualidad le presentó en seguida la pájina donde estaban escritos los renglones que habian tenido el poder de impresionarla tan fuertemente. Tuvo que confesarse en seguida que no habia sido juguete de un error, y que no se habia equivocado al leer el párrafo que le habia emocionado tan violentamente. Sin embargo, algo de duda quedó en su ánimo, y resolvió continuar leyendo las memorias de la Marquesa, para convencerse.

Trascurrieron veinte minutos, durante los cuales, movidos por sus febriles diminutos dedos, fueron pasando y pasando hojas del cuaderno con una rápidez, por decirlo así, febril. A menudo se hablaba de Leonor en aquellas pájinas, y todas las frases concernientes a ella eran bastante categóricas para no dejar ni el mas leve asomo de duda ni de incertidumbre. En efecto; la marquesa de Arminges no cesaba de repetir que su hija era hija del Conde de Celestange: complacíase audazmente en esa confesion criminal, quejándose a veces de que el Conde queria muchísimo a Gabriela, y que, en cambio, no mostraba a Leonor mas que un afecto nada apasionado.

La señorita de Celestange no podia dudarlo. Leonor de Arminge estaba unida secretamente a ella por lazos indisolubles de parentesco.

—¡De modo, murmuró, que es mi hermana!... ¡Mi hermana ante Dios!... ¡Ah! ¿Por qué no puedo evitar que me aborrezca?

XLV.

Despues de terminar su lectura, Gabriela cerró el cuaderno, lo puso encima de la cama, y se quedó meditabunda.

—¡Dios mio! murmuró. ¿Cómo acabaron esas criminales relaciones? He oido decir que la marquesa de Arminges murió violentamente.

Volvióse en aquel momento a su padre, que habia despertado, y la miraba atentamente.

—¡Ah! ¿Lo has leido? le preguntó éste.

—Me habiais dado permiso para ello, respondió la jóven.

—Ya me acuerdo. Quizás haya hecho mal; pero, en fin, ya está hecho. ¡Qué mujer tan vehemente era! ¿no es verdad? ¡Qué Antonia de Villa-Real!

—Su conducta es bien censurable.

—Es verdad. Pero, ¿acaso soi yo quien debe censurarla? ¿No debo, por el contrario, defenderla a todo trance? En conciencia, aquella pobre mujer tenia una escusa.

—¿Cuál?

El marques de Arminges era un hombre frio, seco, desdeñoso, inaguantable. No se interesaba mas que por los caballos y no se ocupaba para nada de aquel corazon de fuego, que se consumia junto a él. Por lo demas, era escesivamente altanero y celoso, aunque no amaba.

—¿Descubrió, por desgracia, el secreto de vuestras relaciones con la Marquesa?

—Sí. La casualidad se lo hizo saber.

—¿Cómo?

—Viajábamos por Suiza, la Marquesa, él y yo; llegamos a Chamounix, decididos a subir al Mont Blanc. Poco despues de emprender el camino, el Marques, nada curioso por admirar los espectáculos de la naturaleza, se negó a acompañarnos. Seguimos sin él, como supondrás, mui contentos. ¡Ai! Estábamos bien léjos de calcular la desgracia que nos esperaba. Despues de hacer la ascension del Montanvert, llegamos a la Posada de los Viajeros, desde donde se domina un panoram aadmirable. Aunque mui cansados, no sentimos mas que un deseo: el de admirar la majestad del cuadro magnífico que se presentaba a nuestra vista. A derecha e izquierda se levantan el pico de Charmos y la veleta del Dru, como dos titanes que estuvieran procurando escalar el cielo. En medio de ellos, dos montañas de hielo, que parecen haberse conjelado de repente, dibujan elevadas asperezas del terreno y profundísimos abismos. Despues de descansar un poco, bajamos a aquel mar de hielo.

La Marquesa apoyaba su brazo en el mio, y caminábamos a bastante distancia de los guias. De pronto advertí que mi amante se echaba a temblar, y oí que esclamaba: «¡Dios mio, he cometido esta mañana una torpeza terrible!» —¿Cuál? le pregunté asombrado.—«Antes de salir de Chamounix, para emprender nuestra escursion, escribí algunas de nuestras impresiones de viaje en el manuscrito que te tengo destinado, y ahora mismo me acuerdo de que en la precipitacion de esta mañana se me ha olvidado guardarlo con llave.»—¿Y qué?—«Que si se le ocurre a mi marido entrar en mi cuarto, tropezará con esas memorias íntimas que nos delatan, y entónces...» No acabó de hablar, porque en aquel momento volvia la cabeza, y vió a su marido, que se aproximaba a nosotros, llevando en la mano aquella prueba terrible de nuestra falta.

El Marqués estaba mui pálido, pero impasible, y comprendí que su vanidad herida le habia hecho tomar una resolucion implacable. Cuando estuvo a pocos pasos de nosotros: Señores, dijo, con un tono que daba frio; os traigo el libro de vuestras confesiones amorosas. Y al decir esto, arrojó el cuaderno a los piés de su mujer. Yo le cojí en seguida. Al levantarme, ví el cañon de un revólver que me apuntaba al pecho, miré al Marqués con mucha calma. ¡Un caballero que asesina! murmuré. Nó, ¡un juez que castiga! respondió. Sin duda iba abrjar el gatillo del revólver, cuando la Marquesa, con la rapidez del rayo, le cojió el brazo y lo dejó sin movimiento. El quiso desembarazarse de ella, y surjió una lucha corta, cortísima, de algunos segundos, que produjo un accidente espantoso. El Marqués y su esposa resbalaron por el borde de un abismo que tenia quinientos piés de profundidad, y fueron a estrellarse en el fondo. Yo dí un grito desgarrador, y perdí el sentido.

Despues de una corta pausa, el Conde continuó:

—Despues de aquella horrible catástrofe, y como consecuencia de ella, estuve mucho tiempo enfermo. Cuando recobré la salud, me volví taciturno y sombío ante el recuerdo de aquel infortunio. Pronto, sin embargo, para distraerme, para olvidar, dí rienda suelta a mis pasiones. Sobre todo, el juego me arrastraba y me aturdia. ¡Ai, hija de mi alma! ¡Tu padre ha malgastado miserablemente la vida, degarrando sin piedad el corazon de tu madre, que era la criatura mas buena y mas noble de este mundo!

—Mi madre os perdonó, respondió Gabriela con gravedad, y vuestra hija, que os quiere y os respeta mucho, no habia de atreverse nunca a censuraros. Vuestro ejemplo, sin embargo, me demuestra una vez mas, que no hai felicidad verdadera mas que en el cumplimiento del deber y en el culto de la virtud.

El pobre anciano movió la cabeza en señal de asentimiento; luego, abatido y trastornado, cerró los ojos, y quedó inmóvil. La señorita de Celestange, inquieta, escuchó la respiracion del enfermo, y al oirlo respirar con regularidad, se tranquilizó. Solamente entónces sintió sus fuerzas agotadas por el insomnio y por tantas emociones fuertes, y se decidió a descansar un poco.

Era mui de dia; apagó la lámpara, que aún estaba ardiendo, y salió del cuarto de su padre. En la habitacion contigua halló a José, que habia pasado la noche dormitando en una silla.

—¿Cómo está el señor? preguntó el fiel criado.

—Ahora lo dejo algo tranquilo, y empezando a dormirse, respondió Gabriela. Yo me voi a mi cuarto a ver si descanso un par de horas. Si mi padre llama, avisadme en seguida

Gabriela se dirijió a su gabinete de trabajo. José la detuvo, diciéndole:

—¿No tiene la señorita nada que contarme?

—No, nada, respondió ésta con aire sorprenpido.

—¡Cómo! ¿La señorita no me habla del cofrecillo y del tesoro?

La muchacha sonrió.

—Es verdad, dijo; se me olvidaba. Teniais razon, José; el cofrecillo existe, y el tesoro tambien; los he visto.

—¡Qué felicidad! ¿Con qué no fué una ilusion mia? ¡Cuánto me alegro! Así la señorita no necesitará trabajar mas para vivir. Vuelve a ser rica, y a la vida que corresponde a su elevada clase.

—¡Callad, amigo mio! No os apresureis a imajinaros que tal cambio va a verificarse en seguida porque cometeriais un error.

—¿Por qué ha de tardar en realizarse? ¿Acaso esa fortuna que ya habeis visto no es del señor Conde?

—Sí es suya, y mui lejítimamente. Pero no me le ha enseñado sino a condicion de que permanecerá intacta miéntras el viva.

—¡Vaya una cosa estraña! ¡Eso es inaudito!

—Yo no discuto nunca los deseos de mi padre; no hago mas que someterme.

José guardó silencio; estaba como petrificado.

—¿Os olvidais acaso de que, por desgracia, el pobre Conde de Celestange no está en su cabal juicio? ¿No está lleno de manías? ¿Por qué estrañarse de esta nueva estravagancia?

—Hago mal sin duda, contestó José; pero, la verdad, ese capricho es terrible.

La jóven sin duda era de la misma opinion, porque ni le reprendió ni trató de contradecirlo, sino que entró en su cuarto sin contestar.

Algunos momentos despues sonó la campanilla de la puerta. Era Rosina Bourgeon.

—Llegais mui a propósito, le dijo José, porque tengo que hablaros de un asunto grave.